



ESTIMADOS OYENTES:

Hoy es la festividad de Riḍván. Es la fiesta más grande que celebran los bahá'ís en todo el mundo. Tal día como hoy, hace ciento cincuenta años*, Bahá'u'lláh declaró y anunció que con Su venida se habían cumplido las promesas de todos los Mensajeros del pasado y que el Prometido de todas las edades había aparecido entre la humanidad. Llegó el alba del nuevo día y una vez más soplaron las brisas del favor divino sobre la humanidad, haciendo que el mundo sea la envidia del jardín del paraíso y dando a conocer el significado de la prosperidad del género humano. En una de Sus Tablas, Bahá'u'lláh utiliza las siguientes palabras, elocuentes y encantadoras, para referirse a Su propio advenimiento:

Libraos, oh ruseñores de Dios, de las espinas y zarzas de la desdicha y la miseria, y alzad el vuelo hacia el rosal de esplendor inmarcesible. ¡Oh Mis amigos que habitáis en el polvo! Entrad en vuestra habitación celestial. Anunciaos a vosotros mismos las buenas nuevas: «¡Aquel que es el Más Amado ya ha llegado! Él Se ha coronado con la gloria de la Revelación de Dios, y ha abierto a la faz de los

* Charla emitida en el año 2004.

hombres las puertas de Su antiguo Paraíso». Que todos los ojos se regocijen y que todo oído se alegre, porque ahora es el tiempo de contemplar Su belleza, justo ahora es el momento de escuchar Su voz. Proclamad a todo amador anhelante: «¡Mirad, vuestro Bienamado ha venido entre los hombres!» y a los mensajeros del Monarca del amor impartid la noticia: «¡He aquí, el Adorado ha aparecido ataviado en la plenitud de Su gloria!» ¡Oh amantes de Su belleza! Convertid la angustia de vuestra separación de Él en la alegría de una reunión sempiterna, y que la dulzura de Su presencia disuelva la amargura de vuestra lejanía de Su corte.

Ved cómo la múltiple gracia de Dios, que está siendo vertida de las nubes de Gloria divina, ha envuelto al mundo en este día. Pues mientras que en días pasados todo amante suplicaba y buscaba a su Amado, ahora es el Amado mismo Quien llama a Sus amantes y les invita a alcanzar Su presencia. Cuidado, no sea que perdáis tan preciado favor; estad atentos, no sea que menospreciéis tan maravillosa muestra de Su gracia. No abandonéis los beneficios incorruptibles, y no os contentéis con lo que parece. Levantad el velo que oscurece vuestra visión y disipad las tinieblas en que está envuelta, para que contempléis la belleza descubierta de la faz del Amado, veáis lo que ningún ojo ha visto y escuchéis lo que ningún oído ha escuchado.¹

Como veremos en este programa, la Declaración pública de Bahá'u'lláh tuvo lugar en Bagdad, tal día como hoy en el año 1863. Este evento coincidió con la ocasión en que el régimen otomano (a petición del gobierno persa durante el reinado de Násiri'd-Dín Sháh, el soberano de la dinastía qájár) cambiaba el lugar de exilio de Bahá'u'lláh desde Bagdad a Constantinopla, para luego trasladarle a Adrianópolis y finalmente a la ciudad pri-

sión de 'Akká. Se hacía para relegarle al lugar más distante posible de las fronteras de Irán, con objeto de que los peregrinos persas que solían pasar por Bagdad en su trayecto hacia las ciudades santas de Karbilá y Najaf (y que se quedaban enamorados al reunirse con Él en esa ciudad), ya no tuvieran acceso a él, evitando así que se sintieran atraídos hacia Él o Sus palabras.

Pero incluso antes de la declaración pública de Su Misión, Bahá'u'lláh había sido inspirado divinamente a revelar varias obras significativas entre las que tenemos Las Palabras Ocultas. Aprovecharemos esta señalada fiesta de Ridván como inauguración de una serie de charlas sobre estos profundos pasajes, que se emitirán en el programa de una hora titulado «Una hora de Meditación». Nuestro deseo ardiente es que nuestros devotos oyentes las saboreen.

Las Palabras Ocultas han sido mencionadas en numerosas ocasiones a lo largo de los programas de la Radio internacional Bahá'í *Payám-i-Doost*. También se ha hecho referencia a ellas con frecuencia en este mismo programa sobre reflexión y meditación. Algunas de las citas y frases místicas que a menudo se oyen en la Radio Bahá'í como:

«¡Oh Amigo! en el jardín de tu corazón no plantes sino la rosa del amor...» son las palabras exactas de Bahá'u'lláh citadas de Las Palabras Ocultas. Debido al profundo significado de este libro deleitable e inspirador (cuyo contenido espiritual y frases místicas conmueven el corazón y el alma del lector), hemos decidido incluir una serie de charlas en nuestros programas sobre este tema, y alentar a nuestros estimados oyentes a meditar y contemplar más profundamente las verdades espirituales que contiene. A modo de introducción para nuestros

siguientes programas sobre esta materia, y con objeto de abrir el camino para este tema, es necesario relatar ahora algunos eventos históricos.

Las Palabras Ocultas es una de las primeras obras de Bahá'u'lláh reveladas por inspiración divina y escritas por Él antes de la declaración pública de Su Misión. Hasta ahora ha sido traducida a todos los principales idiomas del mundo y ha proporcionado orientación moral y ética a la comunidad mundial bahá'í así como a otras personas ecuanimes y deseosas de promover el bien público.

Como saben, cuando el Báb Se declaró a la edad de veinte años, y tras anunciar que el Día de Dios, esperado durante un milenio, era ya inminente, fue arrestado debido a la provocación causada por los líderes del clero y del gobierno del régimen opresor de los qájár. Fue encarcelado y trasladado de una fortaleza a otra en las montañas de Ádhirbáyján y fue finalmente ejecutado a la edad de treinta años en Tabriz mediante una sentencia pronunciada por los dirigentes estatales y religiosos. Miles de personas abrazaron la nueva Fe y unas veinte mil personas entregaron la vida en el sendero de Su amor. Las personas destacadas de la comunidad del Báb fueron asesinadas o encarceladas en terribles condiciones. Entre ellas estaba Bahá'u'lláh, encarcelado debido a Su papel prominente en la causa del Báb y confinado a una prisión conocida por el nombre de Síyáh-Chál (Pozo negro), un profundo calabozo subterráneo infestado de sabandijas, creado en un depósito abandonado de uno de los baños públicos de la ciudad.

Este calabozo subterráneo estaba situado junto al palacio del Sháh y ocupado por salteadores de caminos, criminales y asesinos peligrosos. Su única salida era el

mismo pasadizo que servía de entrada. Era húmedo y oscuro, de aire fétido y maloliente, suelo húmedo, hediondo y lleno de insectos nocivos.

En tales condiciones y en este sombrío escenario, con grilletes en los pies, el cuello hundido por el peso de una enorme cadena, recibió Bahá'u'lláh la primera anunciación de Su Misión divina y sintió las primeras conmociones de la Revelación de Dios en Su alma. Así, los primeros rayos del Sol de la Verdad brillaron sobre el mundo desde el horizonte tétrico de aquel calabozo. Era el alba de un Nuevo Día. Se renovaba la realidad de las religiones divinas y se cumplían las promesas de los Mensajeros del pasado.

En una de Sus Tablas, Bahá'u'lláh mismo nos ha ofrecido un relato de Su experiencia de la Revelación divina:

☞ Durante los días que pasé en la prisión de Teherán, a pesar de que el mortificante peso de las cadenas y la atmósfera hedionda Me permitían sólo un poco de sueño, aun en aquellos infrecuentes momentos de adormecimiento, sentía como si desde la corona de Mi cabeza fluyera algo sobre Mi pecho, como un poderoso torrente que se precipitara sobre la tierra desde la cumbre de una gran montaña. A consecuencia de ello, cada miembro de Mi cuerpo se encendía. En esos momentos, Mi lengua recitaba lo que ningún hombre soportaría oír.²

Bahá'u'lláh fue encarcelado en el Pozo negro durante cuatro meses, tras los cuales se cambió, por orden de Násiri'd-Dín Sháh, Su sentencia de prisión por el exilio. De esta forma, en 1853, es decir hace 151 años*, acompa-

* Charla emitida en el año 2004.

ñado de Su familia, Bahá'u'lláh fue desterrado a Bagdad en medio de un frío invierno, sin la comida adecuada ni la ropa necesaria para protegerlos del frío en ese clima helado.

En aquella época, Bagdad estaba regida por el Imperio Otomano. A través de convenciones y tratados con los turcos otomanos, el gobierno persa expulsó a Bahá'u'lláh de Su tierra natal y así pasó a estar bajo las órdenes y el control del gobierno otomano.

Tras el martirio del Báb y la masacre pública de la mayoría de Sus seguidores, la Fe bábí aparentaba haberse extinguido. Los supervivientes de los bábíes también estaban alicaídos y abatidos. No obstante, Bahá'u'lláh, sin haber pronunciado abiertamente Su Misión ni haber revelado todavía la autoridad otorgada por Dios, investida sobre Él mediante la Revelación Divina que había recibido en el Sáyáh-Chál, a través de Su majestad, nobleza, munificencia y autoridad, Se había convertido en causa de inspiración, fortaleza y seguridad para la comunidad bábí. Al mismo tiempo era conocido por Su magnanimidad entre los dignatarios y personas famosas de Bagdad, ya fueran turcos, árabes o persas. Eruditos, literatos, científicos, políticos y oficiales por igual buscaban Su presencia y bebían de Su sabiduría. Pero durante ese tiempo nadie conocía el rango de Bahá'u'lláh, ni siquiera sus familiares cercanos. Guardaba el secreto hasta que llegara el momento de darlo a conocer.

Sin embargo, la comunidad bábí de Bagdad había encontrado confianza y seguridad en la persona de Bahá'u'lláh. Como resultado, crecía la fama y el tamaño de la comunidad. El gobierno persa estaba molesto por la noticia de que gran número de peregrinos persas tam-

bién alcanzaban la presencia de Bahá'u'lláh en Bagdad en su camino hacia Karbilá, Najaf y otros lugares sagrados islámicos. El hecho de que estos peregrinos, al volver a Persia, narraran con alegría y reverencia su visita a Bahá'u'lláh y hablaran de Él a sus compatriotas, indujo al gobierno a adoptar otras medidas. Esta vez como fruto de la provocación de los *ulamá* (clero), especialmente instigado por los líderes religiosos de Najaf y Karbilá, el gobierno de Persia instó al régimen otomano a exiliar a Bahá'u'lláh más lejos de la frontera persa. La historia continuó así, hasta que finalmente Bahá'u'lláh fue desterrado a la ciudad fortaleza de 'Akká que entonces se hallaba bajo el mando turco otomano. La fortaleza era un lugar de reclusión y encarcelamiento de criminales y asesinos. Bahá'u'lláh pasó los años restantes de Su vida en esa región, en la que con el tiempo, y siendo todavía un exiliado, ascendió al reino eterno. Ésta es la forma y el motivo por el que el Centro Mundial se estableciera en Tierra Santa durante el siglo diecinueve, permaneciendo allí hasta hoy.

Estimados oyentes: Nuestro propósito hoy no es el de narrar la historia de la Fe bahá'í, aunque es un tema fascinante y valioso, muy digno de estudio. Lo que relaciona estos eventos históricos con Las Palabras Ocultas es el hecho de que a lo largo de diez años, Bahá'u'lláh no dio a conocer la bendición y la posición que Le habían sido confiadas en el *Síyáh-Chál*. Pero, como ya se ha mencionado, antes de Su Declaración pública y de la proclamación de Su Misión, Su Pluma Suprema reveló por inspiración divina algunas obras muy señaladas durante este período oculto. Entre las obras reveladas durante esa época podemos mencionar: El Libro de la

Certeza (Kitáb-i-Íqán), que ha de considerarse como la llave para acceder a los misterios de los Libros Sagrados del pasado; Los Siete Valles que nos eleva a los cielos del amor y misticismo; así como Las Palabras Ocultas que va a ser el tema de nuestras siguientes charlas.

Con respecto a las circunstancias que rodearon la revelación de este libro, se ha contado que, mientras estaba en Bagdad, Bahá'u'lláh solía caminar al alba por las riberas del río Tigris revelando versículos, entre los cuales se encuentran estos mismos pasajes de Las Palabras Ocultas que fueron revelados en diferentes ocasiones. En uno de Sus Escritos, Bahá'u'lláh, aludiendo a la revelación de versículos dice: «los versículos revelados parecían lluvias primaverales» descendiendo sobre Él. Pero una gran porción de esas emanaciones de Su Pluma –estando más allá del alcance de la humanidad de esta época– fueron arrojados al Tigris por orden de Bahá'u'lláh mismo, Quien afirmó que ahora no puede encontrarse a nadie capaz de comprender esos versículos. Sin embargo, se conservó un número reducido de ellos. Leemos en Las Palabras Ocultas:

✧ ¡OH ESENCIA DE LA NEGLIGENCIA!

Miríadas de lenguas místicas se encuentran en una sola expresión, y miríadas de misterios ocultos se revelan en una sola melodía; pero, ay, no hay oído que oiga ni corazón que comprenda.³

Queridos oyentes: Acaban de oír una alusión a uno de los principios de la Fe bahá'í, que sostiene el hecho de que las Manifestaciones divinas y las Religiones celestiales se suceden unas a otras, conduciendo a la humanidad a la cima del progreso y del desarrollo. En cada época y Edad,

y según los requerimientos del momento, el Sol de la Verdad nace desde un horizonte diferente e ilumina al mundo con los rayos de una nueva luz. En cada ciclo y época, el Señor envía a la humanidad lo que es acorde con la capacidad y la comprensión humana de ese día y edad.

Las Palabras Ocultas fueron reveladas en dos secciones y en dos idiomas: persa y árabe. Sabemos que la lengua es el canal de la Inspiración y la Revelación divinas. Las infinitas realidades espirituales necesitan ser transmitidas y expresadas en forma finita y limitada con palabras. Ésta es la única manera de transmitir aquellas realidades y verdades a la humanidad. Pero cada lengua tiene sus propias características y capacidades. Puede haber ciertas capacidades y posibilidades en una lengua que no existan en otras. Una de las grandes distinciones de la Fe de Bahá'u'lláh, y uno de los signos de su grandeza, es el hecho de que Sus Escrituras han sido reveladas en dos lenguas con objeto de aprovechar las cualidades inherentes a ambos idiomas para explicar conceptos nuevos y maravillosos; así puede ofrecerse una mayor medida de verdades espirituales.

La lengua persa ha venido desarrollándose a lo largo de más de mil años. Las obras de muchos de los grandes estudiosos, sabios e incomparables poetas del mundo se han escrito en este idioma. El idioma persa es delicado, grácil y refinado; la lengua árabe es poderosa, amplia y potente. Cuando la potencia y la amplitud se combinan con la gracia y el refinamiento, pueden transmitirse conceptos más amplios y elevados. Consideremos, por ejemplo, el tema del amor: en la sección árabe de Las Palabras Ocultas, el amor divino se ha descrito y visualizado como una fortaleza; como una potente fortaleza que

es nuestro refugio. Esa fortaleza y baluarte del amor es la causa de nuestra seguridad y salvación. Por otro lado, en persa, el amor divino es poético, etéreo y delicado. Al transmitirlo, su encanto es omnipotente, su atracción infinita, y nos conduce al Verdadero Amado. El pasaje en árabe es el siguiente:

☞ ¡OH HIJO DEL SER!

☞ Mi amor es Mi fortaleza; quien entre en ella está a salvo y seguro, y quien se aleje de ella sin duda se perderá y perecerá.⁴

Consideren este mismo significado del amor como se transmite en Las Palabras Ocultas del persa:

☞ ¡OH AMIGO!

☞ En el jardín de tu corazón no plantes sino la rosa del amor...⁵

o:

☞ ¡...Oh ruiseñor místico! No habites sino en el rosal del espíritu...⁶

Con respecto al tema de Las Palabras Ocultas, podría decirse, aunque sea con palabras inadecuadas, que este libro sirve de guía para la reorientación del pensamiento de los hombres, es un medio para la rectificación de la conducta, para que los hombres sean guiados al camino correcto y recorran las etapas de la perfección. Es una herramienta para la purificación y la edificación del alma humana, una causa de fervor, de alegría y deleite, un bálsamo para todo corazón perplejo y desfallecido, y

un medio para encender el fuego del amor del Bienamado en nuestros corazones y en nuestras almas.

Estimados oyentes: Nuestro tiempo es limitado, así que tenemos que terminar esta introducción; durante las siguientes charlas tendremos la oportunidad de hablarles más sobre Las Palabras Ocultas que es una de las obras más significativas de Bahá'u'lláh. Nos gustaría cerrar el programa de hoy con el último párrafo de la sección del persa de Las Palabras Ocultas citado al final del libro:

La maravillosa Novia mística, oculta hasta ahora tras el velo de la expresión, ahora se ha hecho manifiesta por la gracia de Dios y Su divino favor, igual que la resplandeciente luz que irradia de la belleza del Amado. Soy testigo, oh amigos, de que el favor es completo, el argumento se ha cumplido, la prueba está manifiesta y la evidencia establecida...